Intervención de Miguel Aylwin O., en el acto de conmemoración de los 200 años de la Presidencia de la República

Gracias Sr Presidente por invitar a nuestra familia a representar a nuestro padre en esta celebración en que se conmemora la institución de la Presidencia de República.

Acogemos esta invitación como un reconocimiento al Presidente Patricio Aylwin, no solo por su labor en la recuperación de la democracia y la reconciliación de nuestro país, sino también como una figura que, al igual que otros Presidentes, como Arturo Alessandri Palma, Pedro Aguirre Cerda y Eduardo Frei Montalva, (solo por nombrar algunos), con su liderazgo y visión han contribuido a enaltecer la institución Presidencial.

Quienes han desempeñado el cargo lo han prestigiado no solo por la austeridad que los ha caracterizado, su vocación de servicio público y el impulso de iniciativas tendientes a enfrentar los desafíos de los tiempos en que les ha tocado gobernar, sino por la búsqueda incesante de progreso y bienestar para sus compatriotas.

No en vano se dice que nuestro país es un país presidencialista. Y lo es, no tan solo por el diseño institucional establecido en nuestra constitución. La Presidencia de la República es una institución apreciada y valorada por los ciudadanos, porque representa un símbolo de la unidad de la nación.

Los Presidentes lo son de todos los chilenos y no solo de sus partidarios. Los Presidentes representan a la nación entera, y como lo dijera Patricio Aylwin al asumir en cargo en marzo de 1990, “Chile es uno solo”. Y es tal vez la Presidencia de la República, que hoy cumple 200 años, la institución que mejor refleja el anhelo de unidad de los chilenos.

Muchas gracias

Santiago, 9 de julio 2026